

DÍA INTERNACIONAL PARA LA REDUCCIÓN DE DESASTRES **13 de octubre del 2013**

Las personas con discapacidades y los desastres – UNA CONVERSACIÓN QUE NO ES TAN OBVIA-
Participe

<http://www.unisdr.org/2013/iddr>

Las personas que viven con diversas discapacidades se encuentran entre los grupos más excluidos de la sociedad y su difícil situación se exagera cuando surge un desastre. Estas personas no solamente tienen menos posibilidades de recibir la ayuda que necesitan durante una emergencia, sino que también es menos probable que logren su recuperación a largo plazo. Asimismo, por lo general se pasa por algo sus contribuciones singulares para ayudar a que las comunidades se preparen y respondan a los desastres¹.

Este año, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR) centrará la atención del Día Internacional para la Reducción de Desastres, a celebrarse el 13 de octubre, en aproximadamente mil millones de personas en todo el mundo que viven con algún tipo de discapacidad.

La Organización Mundial de la Salud estima que las personas que viven con discapacidades representan un quinto del total de la población mundial y no cuentan con una representación significativa en los procesos de planificación para reducir el riesgo de desastres, prevenirlos o establecer sociedades y comunidades resilientes.

Según diversos informes noticiosos, cuando en 1994 se produjo un terremoto en California, se rechazó a un hombre en un albergue porque el personal no sabía hablar el lenguaje por señas. Asimismo, según *Handicap International*, se ignoró a las personas con parálisis cerebral porque los voluntarios de los albergues pensaron que eran personas estaban usando drogas.

Los informes noticiosos también revelaron que después del tsunami del Océano Índico en el 2004, hubo muchos ejemplos de personas con discapacidades que no pudieron escapar de las olas y perecieron ahogadas. En un centro denominado Hogar Residencial Sambodhi, ubicado en Galle, Sri Lanka, sólo 41 de sus 102 residentes lograron sobrevivir. Muchos de los que fallecieron no lograron levantarse de sus camas o no pudieron comprender a tiempo la necesidad de escapar.

Entre el sinnúmero de otras situaciones similares en diversas partes del mundo propensas a los desastres, estos ejemplos representan los temas que están impulsando la próxima celebración del Día Internacional para la Reducción de Desastres el 13 de octubre del 2013.

Los hechos son simples. Con frecuencia, la vulnerabilidad de las personas que viven con discapacidades es por partida doble frente a los desastres, debido tanto a su discapacidad como al hecho de que es más probable que sean pobres y tengan un acceso más limitado a la educación, los servicios de salud y de albergues, los alimentos y el trabajo aún antes de que surja una crisis.

A menudo, quienes viven con discapacidades son invisibles —algunas veces literalmente, ya que sus familias los esconden. Con frecuencia, tanto el gobierno como las agencias de ayuda no conocen sus necesidades ni saben de su existencia. Sin embargo, a menudo los que resultan heridos o sufren de una discapacidad a consecuencia de un desastre o de un conflicto son muy visibles, ya que éstas son buenas noticias de primera plana. Tal como lo meditó Meriah Nichols, que tiene tres hijos que viven con discapacidades “de hecho, la discapacidad representa el único grupo minoritario al que cualquier persona puede llegar a pertenecer en cualquier momento”. Pero parece ser que una vez que se pertenece al mismo, desaparece su presencia, al igual que el derecho que antes tenía de contribuir a la sociedad.

La falta de inclusión y de participación en los procesos relativos a la reducción del riesgo de

¹ Fundación Thomas Reuters <http://www.trust.org/spotlight/People-with-disabilities/>

desastres significa que con frecuencia los encargados de la planificación pasan por alto las necesidades y las posibles contribuciones de las personas que viven con discapacidades.

Aún así, las personas con impedimentos visuales pueden ser más eficaces en labores de búsqueda y rescate en condiciones en las que resulta difícil ver, que aquellos sin problemas de vista, los cuales pueden desorientarse y entrar en un estado de pánico. En tales situaciones, se intercambian los papeles y en gran parte la discapacidad se transforma en un asunto de contexto, lo cual nos recuerda que quizás en algún momento todos los seres humanos vivimos con alguna discapacidad. Según *Handicap International*, algunas personas que viven con discapacidades presentan menos posibilidades que aquellos que no son discapacitados de entrar en un estado de pánico y resultar con heridas o lesiones durante un terremoto, ya que, por ejemplo, están acostumbrados a enfrentar un entorno difícil diariamente.

Sin embargo, a pesar de que se tiene conocimiento de esto, todo parece indicar que se está haciendo muy poco por cambiar el *status quo* de las personas con discapacidades, la incertidumbre en la que viven y las mayores amenazas que enfrentan en diversos escenarios de desastres.

Sin duda alguna, esta es una conversación en la que todos deben participar, pero la misma no ha sido tan obvia debido al hecho de que a duras penas se habla del tema. En una encuesta que se llevó a cabo el año pasado en Fiyi sobre la inclusión de las discapacidades en la preparación en caso de desastres y la reducción del riesgo se reveló que no se tienen en cuenta a las personas discapacitadas en los procesos de evacuación. Katabwena Tawaka, gerente de programas del Foro del Pacífico sobre Discapacidades, fue aún más lejos y afirmó que un resumen de resultados reveló que las personas con discapacidades no forman parte de ningún proceso antes, durante y después de un desastre.

En el año 2011, un juez federal emitió un fallo en el que dictaminó que la ciudad de Los Ángeles no estaba preparada para satisfacer las necesidades de las personas discapacitadas en caso de un desastre y que se les estaba discriminando al no incluirseles en los planes de preparación en caso de emergencias. Consuelo B. Marshall, jueza de un tribunal de distrito de los Estados Unidos, estuvo de acuerdo con diversos grupos defensores de los derechos de los discapacitados que entablaron una demanda contra la ciudad, en nombre de unos 800.000 residentes de Los Ángeles que viven con discapacidades. La jueza de distrito reveló que esta ciudad no tenía ningún plan para notificar y evacuar a los discapacitados o para ofrecerles transporte y albergue en caso de un desastre.

La jueza dictaminó que "debido a que la ciudad no ha abordado sus necesidades singulares, las personas con discapacidades son desproporcionadamente vulnerables a los daños en caso de una emergencia o de un desastre", señalando asimismo que el mismo Departamento sobre Discapacidades de la ciudad informó que en el 2008 los residentes discapacitados estaban "en riesgo de sufrir y fallecer en cantidades desproporcionadas".

Después de la reciente conclusión de la cuarta sesión de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrada entre el 21 y el 23 de mayo en Ginebra, el resumen del presidente determinó que los principios de "inclusión, participación y empoderamiento han sido identificados como medios para velar por que se genere un impacto sostenido en el aumento de la resiliencia... Las mujeres, los grupos juveniles e infantiles, los ancianos, las personas con discapacidades y la amplia variedad de asociaciones voluntarias han demostrado la forma en que han tomado acciones para reducir el riesgo de desastres".

El Día Internacional 2013 intenta poner en marcha y ampliar la "conversación no tan obvia" que se debe realizar en torno al tema fundamental de abordar las necesidades de las personas con discapacidades en diversos escenarios posibles de desastres. En este día se invita a quienes viven con discapacidades, los cuales representan el 10 por ciento de la población, a que expresen sus preocupaciones, necesidades y recomendaciones para fortalecer e intensificar la ejecución del Marco de Acción de Hyogo (MAH) —el plan global para la reducción del riesgo de desastres que se adoptó en el 2005 para aumentar la resiliencia de las naciones y las comunidades frente a los desastres y cuyo período de diez años concluirá en el año 2015.

El Día Internacional también representa una oportunidad para incluir a las personas que viven con discapacidades y para que puedan expresarse en las consultas sobre el marco posterior al 2015, las cuales iniciaron en marzo del 2012. El objetivo es establecer un marco sucesor del MAH, producto de las consultas más amplias posibles y un reflejo de la extensa y diversa cantidad de puntos de vista provenientes de los distintos grupos interesados que han invertido en los esfuerzos realizados a la fecha en el campo de la reducción del riesgo de desastres.

Participe con la UNISDR, UNENABLE y otros socios de trabajo el próximo 13 de octubre en UNA CONVERSACIÓN QUE NO ES TAN OBVIA sobre las discapacidades y los desastres. Hay más de mil millones de voces de aquellos que resultan directamente afectados por los temas que estamos planteando. También hay muchos más que los experimentan de forma indirecta —tal vez mediante un hermano, una hermana, su madre, su padre, un hijo, o hasta un buen amigo o amiga que vive con alguna discapacidad— Por favor participe. Todos aquellos que se integren a la conversación el próximo 13 de octubre podrán ayudar a transformar el *status quo* actual e incidir en el MAH de la próxima generación que iniciará en el 2015.

Neil Marcus, dramaturgo, actor, poeta y artista galardonado con diversos premios, y que vive con un trastorno conocido como distonía, explicó lo siguiente: "La discapacidad no es una valiente lucha o el 'valor a la luz de la adversidad'. La discapacidad es un arte, una forma ingeniosa de vivir". Si el propósito de las "Comunidades Resilientes en un Planeta Resiliente" es transformarse en una realidad para las futuras generaciones, entonces seguramente se necesitará esta ingeniosidad para ayudar al mundo a lograrlo.